

Empoderamiento e inserción de mujeres en la industria del reciclaje*

Catherine Socorro Canales-Herrada**

Fecha de recepción: 15 de agosto de 2012

Fecha de aprobación: 8 de abril de 2013

Resumen

La recolección de residuos sólidos inorgánicos que realizan las mujeres en el botadero municipal El Milagro constituye la perpetuación de su condición de extrema pobreza y discriminación por sus pares varones. La investigación se centró en el proceso de empoderamiento de algunas de ellas, a fin de conocer el desarrollo de capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales que posibilitaba su inserción en la cadena de valor de la industria del reciclaje. La muestra fue de cincuenta mujeres entre jóvenes, adultas y adultas mayores. El desarrollo de capacidades se llevó a cabo mediante talleres de desarrollo personal, trabajo en equipo, diseño de planes de negocios, capacitación sobre organización y funcionamiento de microempresas de manejo de residuos sólidos. Con el desarrollo de *capacidades cognitivas y procedimentales* incrementaron el volumen de residuos recolectados, segregaron y acopiaron residuos de mejor calidad, insertándose en un eslabón intermedio de la cadena de valor de la industria del reciclaje.

Palabras clave: capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, cadena de valor, reciclaje.

* Artículo resultado de la investigación *Desarrollo de capacidades de mujeres dedicadas a la recolección y segregación de residuos sólidos para la mejora de sus ingresos familiares*, Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

** Investigadora sobre la problemática de la mujer. Licenciada en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica del Perú. Labora y pertenece al grupo de investigación de la Universidad Nacional de Trujillo, Perú. Correo electrónico: ccanales@unitru.edu.pe.

CÓMO CITAR: Canales-Herrada, C. S. (2013). Empoderamiento e inserción de mujeres en la industria del reciclaje. *Tendencias & Retos*, 18 (1), 97-109.

Empowering and Insertion of Women in the Recycling Industry

Abstract

The collection of inorganic solid residues carried out by women at municipal dump El Milagro constitutes the perpetuation of their condition of extreme poverty and discrimination by their male peers. The investigation was centered in the empowerment process of some of these women, in order to get to know the development of cognitive, procedural and attitude skills that would allow their insertion in the recycling industry's value chain. The sample included fifty young, adult and elderly women. The development of skills was carried out through personal development workshops, team work, design of business plans, and training on the organization and operation of solid waste management microenterprises. The development of *procedural and cognitive skills* increased the volume of collected residues, segregation and gathering of residues of better quality, thus allowing the women to become an intermediate link in the recycling industry's value chain.

Keywords: Cognitive skills, procedural skills, attitudes, value chain, recycling.

Empoderamento e inserção de mulheres na indústria da reciclagem

Resumo

A coleta de resíduos sólidos inorgânicos realizados pelas mulheres na lixeira municipal O Milagro constitui a perpetuação de sua condição de extrema pobreza e discriminação por seus pares varões. A pesquisa se centralizou no processo de empoderamento de algumas delas, a fim de conhecer o desenvolvimento de capacidades cognitivas, procedimentais e atitudinais que possibilitava sua inserção na cadeia de valor da indústria da reciclagem. A amostra foi de cinquenta mulheres entre jovens, adultas e adultas mais velhas. O desenvolvimento de capacidades foi por meio de oficinas de desenvolvimento pessoal, trabalho de equipe, desenho de planos de negócios, capacitação sobre organização e funcionamento de microempresas de manejo de resíduos sólidos. Com o desenvolvimento de *capacidades cognitivas e procedimentais* incrementaram o volume de resíduos coletados, segregaram e armazenaram resíduos de melhor qualidade, inserindo-se em um elo intermediário da cadeia de valor da indústria da reciclagem.

Palavras chave: capacidades cognitivas, procedimentais e atitudes, cadeia de valor, reciclagem.

Introducción

En América Latina las familias se han caracterizado por tener en su seno a uno de los progenitores, siendo en su mayoría la madre; su incremento hace que se perciba una estrecha correlación con la pobreza, al no tener un empleo remunerado “se registran grandes diferencias en la condición de actividad en función del sexo. Mientras que el porcentaje de hombres ocupados [...] supera el 60%, el porcentaje de mujeres ocupadas no alcanza ese valor [...], ya que la mayoría no participa en el mercado laboral” (Cepal, 2012).

David de Ferranti (vicepresidente del Banco Mundial para Latinoamérica y el Caribe), Guillermo Perry, Francisco H. G. Ferreira y Michael Walton en el informe Banco Mundial, *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?*, señalaban lo siguiente:

En las zonas urbanas, 45 % de las mujeres no tiene ingresos propios, frente a 21 % de los hombres; pero esta brecha de disparidad es mayor en las zonas rurales. El número de mujeres jefas de hogar, que en la región es superior a 20%, corresponde a mujeres que perciben menores ingresos que los hombres, lo que ha sido determinante en el fenómeno denominado “feminización de la pobreza”. Sin embargo, especialmente en los hogares pobres, el aporte de las mujeres al total del ingreso familiar es muy significativo y ha evitado que estos devinieran en grupos de extrema pobreza (Banco Mundial, 2003).

Las mujeres “jefas de familia” en condiciones de extrema pobreza se insertan en el mercado laboral sin el menor conocimiento técnico ni de protección a su salud, así como lo hacen en la actividad del reciclaje

de residuos sólidos orgánicos e inorgánicos, donde realizan tareas de recolección y segregación para la posterior venta.

El reciclador/a es la persona que realiza su tarea de forma más precaria, más riesgosa y el que obtiene el menor rédito económico, aun cuando operan en los diferentes eslabones de la cadena de valor de la industria del reciclaje. Este grupo de personas forma parte de un sistema eficaz de recuperación de materiales de valor y contribuye a reducir los costos de fabricación de nuevos productos y la utilización de recursos naturales.

En la industria del reciclaje se reconoce una cadena de valor que se inicia con la generación de residuos sólidos en domicilios, empresas/industrias, comercios, instituciones, mercados y entidades educativas. El segundo eslabón lo constituyen los recicladores individuales que trabajan recorriendo las calles de la ciudad y en los botaderos o rellenos sanitarios, así como los trabajadores municipales que también recolectan materiales en ruta. El tercer eslabón lo conforman las microempresas de manejo de residuos sólidos (MEMRS) e iniciativas económicas privadas, que realizan una separación y adecuación básica. En el cuarto eslabón se ubican las empresas comercializadoras (EC-RS) (mayoristas), que realizan una clasificación fina y procesos para la limpieza y adecuación del material, de tal manera que quede listo para ser utilizado como materia prima en las industrias nacionales y extranjeras. El quinto eslabón se encuentra conformado por las industrias de los subsectores de papel y cartón, plásticos, hierro y acero, y de metales no ferrosos. La inserción de la mujer en esta cadena de valor reduce costos

al incrementar la mano de obra en el proceso de recolección, mas no compite con los varones en los siguientes eslabones, por su incapacidad de realizar trabajo cualificado. De ahí la necesidad de dar a conocer el proceso que siguieron las mujeres para desarrollar capacidades, que les permitió acceder a otro eslabón con mejor valoración de su trabajo.

1. Antecedentes

En México, en el *Análisis de mercado de los residuos sólidos municipales reciclables y evaluación de su potencial de desarrollo* se señala que existe un tipo de recolección con separación simultánea, referida al proceso mediante el cual se lleva a cabo la recolección segregada en el mismo vehículo de los residuos sólidos (GTZ, 1999). Esta modalidad también se realiza en Perú, solo por los varones, al ser integrantes de los equipos de recolección y transporte municipal.

En Perú el *Estudio de la cadena de valor en la industria del reciclaje para el desarrollo de iniciativas de emprendimiento de mujeres recicladoras*, precisa que:

Los integrantes de las familias afincadas en este centro poblado [El Milagro], muchas de ellas producto del proceso migratorio que ha sido intensivo de las zonas rurales hacia esta ciudad, ha generado cinturones de pobreza periféricos. Esta situación de marginalidad económica y social, vivida con mayor fuerza en las últimas dos décadas, ha conllevado el involucramiento de muchas familias, principalmente mujeres y niños, que con facilidad se insertan al trabajo como recolectores y segregadores informales, los que a su vez se constituyen como actores del segundo eslabón de la cadena de valor del reciclaje. En este eslabón se identifican dos tipos de recolectores/

segregadores: los que trabajan en el botadero controlado municipal El Milagro y los de ruta, que realizan la actividad en simultáneo en los vehículos recolectores, mientras transportan los residuos sólidos desde la fuente de generación hasta su disposición final en el botadero (Cesip, 2008).

Otro estudio sobre la industria del reciclaje y las características de participación de la mujer identificó a mujeres que laboraban en el botadero municipal controlado El Milagro de la ciudad de Trujillo. Ellas viven en situación de extrema pobreza; en su mayoría son jóvenes en edad reproductiva. En mayor porcentaje provienen de la sierra y selva del país, poseen un bajo grado de instrucción y nivel educativo, no acceden a programas sociales y expresan una limitada autoestima. A estas características se suman las desventajas y discriminación que sufren frente a sus pares varones en el ámbito de trabajo y, probablemente, en otras esferas inmediatas y no tan inmediatas en las que se desarrollan las vidas de las recicladoras tales como la familiar, económica, política y social. El referido estudio concluyó que la fuerte influencia ideológica patriarcal y de la Iglesia refuerza en las mujeres una identidad de género caracterizada por el cumplimiento de roles tradicionales y peculiaridades de la “naturaleza femenina”: esfuerzo, sacrificio, abnegación, sometimiento, responsabilidad absoluta por el cuidado de la numerosa carga familiar que ellas poseen. Asimismo, la adecuación para trabajar en condiciones de insalubridad en el botadero municipal y para laborar en el tiempo que les queda, incluyendo las horas de la madrugada. Según Cesip:

La imperante necesidad de subsistencia, la ignorancia de la explicación científica

de lo contaminante que es el botadero, el largo tiempo que llevan trabajando en este lugar y el mantenimiento de las condiciones de vulnerabilidad a las que se hallan expuestas, indican la situación de exclusión social del grupo y la desatención a sus necesidades prácticas y estratégicas, por parte de las instituciones competentes del Estado y la propia sociedad civil. Las condiciones infrahumanas de las recicladoras del botadero atentan [contra] su dignidad y sus vidas, poniendo además en riesgo las de sus propias familias, más en el caso de mujeres que son para sus hijos e hijas el único sustento (2008).

De igual manera indica que:

Las mujeres que laboran en el botadero municipal El Milagro, demuestran una alta capacidad resiliente, que les permite una gran disposición para superar la insatisfacción personal que supone el trabajo que realizan y el sufrimiento que acarrea la pobreza. Se mantienen a la espera de oportunidades e iniciativas que provenientes del Estado y la sociedad civil, les permitan concretar sus aspiraciones de crecer y desarrollarse con dignidad, a través de un trabajo decente que en el plano personal le garantice seguridad, salud, bienestar y libertad para actuar y decidir (2008).

Finalmente, señala que las mujeres que trabajan en el botadero municipal participan en la cadena productiva de residuos sólidos realizando un trabajo de “rastreo”, es decir, recolectan material rechazado por el reciclador varón, después de que este ha recogido mayor cantidad y mejor calidad de residuos. Las mujeres recicladoras en el botadero acceden al trabajo en condiciones de desventaja en relación con los varones, quienes por antigüedad en este tipo de trabajo y la consecuente autoadjudicación de propiedad sobre un determinado territorio

del Botadero ejercen poder en detrimento de las mujeres, limitando sus posibilidades de reunir materiales en cantidad y calidad, a pesar de demostrar tener capacidad para esta actividad (2008).

El informe de tesis titulado *Pobreza, políticas sociales y de población para el desarrollo humano en los menores recolectores de basura en el 'Relleno Sanitario' de Trujillo* registra que del total de trabajadores, incluidos mujeres y niño/as, el 45% de personas tuvieron cólera, 41% tuvieron disentería y 14% tifoidea. Así mismo, el 77% registraban gripe, 23% deficiencia respiratoria, 59% alergias y 9% dolores de cabeza y estómago, enfermedades que se suscitan por las condiciones ambientales sobre las que realizan el trabajo de recolección y separación de residuos sólidos (Castillo, 1999).

Los estudios revisados dan cuenta de la realidad problemática de las mujeres “más pobres que los pobres”, que visibiliza la imperiosa necesidad de intervención tanto del Estado como de la sociedad civil. La presente investigación describe el proceso de fortalecimiento de estas mujeres, que les permitió avanzar a otro eslabón de la cadena de valor de la industria del reciclaje mejorando su condición económica.

2. Justificación

La importancia de la presente investigación radica en conocer cómo en un mundo globalizado y con una marcada economía de mercado neoliberal, las mujeres en condiciones de extrema pobreza se insertan en la industria del reciclaje enfrentando grandes dificultades personales, familiares y sociales, participando así del desarrollo económico y social del país.

La trascendencia social que tiene la investigación es poner de manifiesto que la participación de las mujeres en el *desarrollo económico* del país pasa por experimentar nuevas formas de interacción personal, práctica de valores como la solidaridad, la confianza y la cooperación, que son la base del *desarrollo social*; así como ser partícipes de la protección del ambiente al promover una cultura de recolección selectiva de residuos sólidos en los hogares y el cuidado del ambiente, lo cual tiene que ver con el *desarrollo sustentable*. Es decir, los beneficios son económicos, sociales y ecológicos.

3. Problemas abordados

Es evidente que en Trujillo existe exclusión social de “mujeres jefas de familia”, que no acceden a programas sociales y viven en condiciones de extrema pobreza, debiendo laborar bajo la modalidad de “rastraje” en el botadero municipal controlado El Milagro para poder subsistir. Ellas vivencian discriminación por sus pares varones tanto en el ámbito del trabajo como en el ámbito familiar; de igual manera, en esferas no tan inmediatas como la económica, política y social. Este grupo de mujeres desconoce lo elemental del ejercicio de sus derechos económicos, sociales y culturales, lo cual se visibiliza por las condiciones inhumanas en las que realizan la recolección de residuos sólidos inorgánicos, poniendo en riesgo permanente su salud física, mental, social y ambiental.

La pregunta de la presente investigación es: ¿Cómo las mujeres recicladoras del botadero municipal El Milagro se insertan en la cadena de valor de la industria del reciclaje de Trujillo? La respuesta preliminar fue: desarrollando competencias actitudi-

nales, cognoscitivas y procedimentales para insertarse y continuar alcanzando cada vez un eslabón superior de la cadena de valor para mejorar su condición socioeconómica y contribuir así a la economía del país y a la protección del medioambiente.

La contribución de la mujer al medioambiente a través del reciclaje de residuos sólidos ha mejorado la calidad de vida en su entorno, por lo que se considera importante promover y facilitar su inclusión en los planes, programas y proyectos dirigidos a la industria del reciclaje de una manera coordinada con los actores locales y municipales. En 1997, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (Ecosoc) definió como uno de sus objetivos la incorporación de la perspectiva de género como estrategia global para promover la igualdad entre los géneros, para lo cual debería fomentar el empoderamiento de la mujer a fin de aumentar sus capacidades, oportunidades y opciones, reivindicar sus derechos y asegurar condiciones de igualdad sustantiva con los hombres, y prestar apoyo a la capacidad nacional para responder positivamente a los intereses y las preocupaciones de las mujeres (PNUD, 2008).

La investigación se ha realizado siguiendo la ejecución del proyecto: “Desarrollo de capacidades de mujeres dedicadas a la recolección y segregación de residuos sólidos para la mejora de sus ingresos familiares”, que tiene como objetivos que las mujeres fortalezcan o desarrollen sus capacidades de protección y emprendimiento para la mejora de su economía familiar y el autocuidado; que formulen iniciativas dirigidas a la transformación de productos reciclables, y la segregación y recolección

adecuada de residuos sólidos; valoren la importancia de su desempeño laboral en condiciones dignas haciendo visible su contribución al desarrollo local.

Para conocer el proceso de empoderamiento de las mujeres participantes del proyecto se determinó medir su avance cada siete meses respecto de la actitud de cambio y el resultado de las capacitaciones, para lo cual se trazaron las siguientes estrategias:

- Acompañar el trabajo de reciclaje que realizan las mujeres.
- Asistencia permanente en las sesiones de capacitación.
- Respetar el punto de vista de los especialistas responsables del proceso de capacitación.

Para llevar a cabo el proyecto se definió la siguiente metodología:

- Conocer y seguir la ruta de ejecución del Proyecto: “Desarrollo de capacidades de mujeres dedicadas a la recolección y segregación de residuos sólidos para la mejora de sus ingresos familiares”.
- Conocer la situación inicial de las mujeres recicladoras.
- Conocer el proceso y los resultados de la capacitación mediante instrumentos de medición de los especialistas.
- Cada siete meses precisar y comparar los resultados del proceso de aprendizaje de las mujeres.
- Determinar la situación final.

Como indicadores se definieron: confianza, cooperación y solidaridad, como valores de naturaleza universal que sustentan la dignidad y los derechos de las personas,

y el aprendizaje del trabajo colectivo y procesos de gestión como demostración de actitudes coherentes con esos valores, que sustenten conductas acordes.

4. Resultados y discusión

La población del área metropolitana que conforman los distritos de Trujillo, La Esperanza, Víctor Larco, Huanchaco, Salaverry y Moche, de la provincia del mismo nombre, región La Libertad, genera diariamente un promedio de 590 toneladas de residuos domiciliarios y desmonte que los municipios trasladan al botadero municipal controlado El Milagro, ubicado en el Centro Poblado Menor El Milagro del distrito de Huanchaco.

Las familias afincadas cerca al botadero tienen como actividad principal el reciclaje. Existen mujeres que en condiciones de “jefas de familias” no se eximen de esta actividad e incursionan en un eslabón de la cadena de valor de la industria del reciclaje sin el mayor conocimiento del tema. Un grupo de ellas (50) son la población sujeto del proyecto *Desarrollo de capacidades de mujeres dedicadas a la recolección y segregación de residuos sólidos para la mejora de sus ingresos familiares* todas ellas trabajaban en el botadero municipal en condiciones de extrema pobreza y desconocían sus derechos económicos, sociales y culturales.

El grupo se caracteriza por:

- Mujeres que recolectan residuos sólidos inorgánicos en el botadero municipal controlado El Milagro como único trabajo para obtener un ingreso económico.
- El trabajo que realizan es bajo la modalidad de “rastreo”, que consiste en reco-

ger todo lo que queda después de lo que ha escogido el reciclador anterior.

- Las mujeres van al botadero en sus momentos “libres”, asisten a cualquier hora, incluso en horas de la madrugada. El trabajo lo realizan de manera individual, solo les importa recolectar la mayor cantidad de residuos para su venta posterior, siendo esta cantidad insuficiente para obtener un ingreso económico que les permita cubrir los gastos familiares.
- Son mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores.
- En menor porcentaje son madres “jefas de familias” y únicas aportantes a la economía del hogar.
- En mayor porcentaje son mujeres que no cuentan con instrucción (analfabetas) o con primaria completa.

En este marco contextual se inicia la investigación respecto al desarrollo de competencias actitudinales y de capacidades cognitivas y procedimentales que favorecerán el empoderamiento de las mujeres.

4.1. Fase I

4.1.1. Situación inicial

El 100% de las mujeres realizaban su labor cotidiana de reciclaje en el botadero, mediante la modalidad de “rastreo”, en condiciones inhumanas, y resolvían de manera individual su problema económico. Así se viven muchas veces las relaciones, siempre centradas en uno mismo, siempre condicionadas a uno mismo y a su utilidad.

Las mujeres no reconocían que aún teniendo las mismas necesidades humanas que satisfacer, el mismo lugar de trabajo, laborando bajo la misma modalidad de “rastreo”,

aportando de manera insuficiente en la economía de su hogar, podían mejorar su condición y posición socioeconómica y contribuir al desarrollo del país. Al respecto, Simonè Malacchini de la Scuola Italiana “Vittorio Montiglio” refiere que E. Mounier afirmaba que “las personas sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos son las que sustentan el desarrollo, donde cada uno debe ser respetuoso con la otra persona, para esto, el hombre necesita comunicarse con otros hombres”. Es decir, la persona es integración, comunicación, compromiso y donación, mientras que el individuo es dispersión, separación, evasión y egoísmo.

El 80% de las mujeres se reconocían como recolectoras en el botadero, pero no hacían vida comunitaria. El 20% de ellas no se conocían, por tanto, entre ellas no manifestaban cooperación, confianza y solidaridad.

4.1.2. Fortalecimiento de capacidades

A la totalidad de mujeres las sensibilizaron en temas de identidad de género, derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos. Las capacitaron en temas de residuos sólidos, reciclaje y normatividad legal. Además, las motivaron a trabajar en grupo enseñándoles a elaborar iniciativas productivas que las estimularan a asumir una actitud emprendedora.

4.1.3. Situación final

En esta primera fase todavía se aprecia bajo grado de identificación entre ellas, las manifestaciones de desconfianza han sido fáciles de visualizar, como se demuestra en la siguiente expresión: “no tengo la confianza de que las demás quieran trabajar” (Juana, 32). Se conoce que de siete grupos,

solo cinco presentaron iniciativas productivas; si bien es cierto que las mujeres tienen conocimiento sobre la importancia del trabajo colectivo, todavía expresan débil predisposición para trabajar en grupo.

El desarrollo de capacidades de las mujeres les permitió elaborar iniciativas productivas relacionadas con la crianza de cuyes, restaurante, tienda de ropa y empresa de reciclaje, constatándose que las mujeres en su mayoría tienen muy internalizado los roles de género reproductivos.

Del 100% de mujeres participantes el 20% no se ha involucrado, ellas están conformes con el tipo de trabajo y con las condiciones en que lo realizan para sostener económicamente a su familia porque consideran que es un “regalo de Dios” tener la gratuidad de los residuos; ellas creen que son las más beneficiadas con los precios de los materiales por ser recolectoras de residuos sólidos que no les cuestan; sin embargo, no reconocen que para obtenerlos deben pasar largas jornadas de trabajo en condiciones insalubres.

4.2. Fase II

4.2.1. Situación inicial

Las mujeres sujetos de estudio continúan laborando en el botadero de manera individual e informal y en condiciones desfavorables a la dignidad humana, al no contar con los equipos y la vestimenta adecuados para realizar un trabajo decente y productivo, como lo dispone la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (El incumplimiento y la no vigilancia del artículo 20 de la LGRS 27314, sobre salud ocupacional de los operadores del sistema de manejo de residuos sólidos).

De siete grupos que presentaron iniciativas productivas solo uno compuesto por siete mujeres trabajó la propuesta de empresa de reciclaje, por la cual obtienen premio consistente en dinero para empezar a laborar de manera colectiva en el reciclaje. Este grupo inicialmente no recibe acompañamiento técnico y el dinero lo distribuyen entre ellas para resolver urgentes problemas económicos familiares. Esta situación refleja todavía el bajo nivel de empoderamiento; es decir, las inseguridades que no las ayudan a incrementar su autoconfianza en la vida, ni a ejercer el derecho a la libertad para la toma de decisiones, entre otros derechos fundamentales.

El reinicio del proceso de capacitación a este pequeño grupo generó que mujeres participantes de otras iniciativas productivas relacionadas con actividades del rol reproductivo se interesaran por continuar en el proyecto, llegando a totalizar 15. Es decir, del 100% del grupo objeto de estudio que inicialmente lo constituían 50 mujeres, solo el 30% continuaron desarrollando sus capacidades y mejorando sus actitudes como población sujeto del proyecto.

4.2.2. Fortalecimiento de capacidades

En esta fase II las mujeres participan en talleres vivenciales sobre autoestima, autocuidado, reflexionan sobre su vida personal, dialogan sobre problemas comunes de ellas, de los hijo/as.

De igual manera, aprenden lo relacionado con la valoración del trabajo de la mujer y se informan sobre la normatividad de los residuos sólidos que contempla la formalización de la actividad del reciclaje mediante la creación de microempresas de manejo

de residuos sólidos (MEMRS) según la Ley General de Residuos Sólidos 27314 de 2002.

Los talleres educativos tuvieron un carácter más práctico, trabajaron la generación de ideas de negocio que estuvieran dentro de la industria del reciclaje y que se consideraran rentables y viables. Después de la identificación de negocios se realizó una selección. A partir de la nueva idea seleccionada trabajaron temas relacionados con: sondeo de mercado, marketing, costeo y organización, así como planes de negocios.

Las mujeres incrementaron conocimientos respecto de la cadena de valor de la industria del reciclaje y sobre la recolección selectiva y clasificación de residuos sólidos.

4.2.3. Situación final

Se aprecia que las mujeres recolectoras dialogan sobre sus problemas personales y familiares, reflexionan sobre la vida cotidiana, lo que les ha favorecido avanzar en grados de confianza, facilitándoles decidir laborar de manera colectiva en el mismo recinto del botadero El Milagro. Ellas se organizaron para acopiar los residuos inorgánicos que recolectan en un solo local prestado por una de ellas, y el ingreso económico de lo que venden lo hacen en proporción a la cantidad de residuos que cada una aporta. Asimismo, establecen un horario de trabajo y hablan sobre la creación de un fondo común que respalde económicamente esta actividad. Se identifican capacidades individuales como: liderazgo, proactividad y concertación.

4.3. Fase III

4.3.1. Situación inicial

Las mujeres recolectoras del pequeño grupo continúan laborando en la modalidad de “rastrojo” en el botadero El Milagro, pero esta vez de manera colectiva; reconocen que los recolectores no trabajan con grandes cantidades, que no están organizados ni formalizados y que necesitan de una infraestructura y equipamiento mínimos para adecuar los residuos como es: limpiar, triturar, prensar, enfardar, pesar, etc., lo que significa una fuerte inversión.

Siendo población sujeto de un proyecto social, las mujeres han mejorado las condiciones de trabajo al utilizar medios de protección como mascarillas y guantes, que disminuyen los riesgos para su salud física por inhalación del aire contaminado y cortes en la piel. Hacen acuerdos a favor de todas e inician el trabajo colectivo por el cual reciben un pago teniendo en cuenta horarios y peso. Los residuos sólidos inorgánicos los acopian en un solo depósito y la comercialización la realizan de acuerdo con las condiciones del producto o los productos en el mercado, procurando hacerlo cuando este está con mejores precios.

4.3.2. Fortalecimiento de capacidades

Las quince mujeres se capacitan sobre organizaciones: su visión, misión, organización estructural y funcionamiento; se fortalecen con relación al trabajo en equipo, su importancia y beneficios; profundizan el conocimiento sobre la cadena de valor de la industria del reciclaje, específicamente en el área metropolitana de Trujillo; conocen lo relacionado con las instituciones públicas

y privadas, el Estado, la sociedad civil y el trabajo concertado de ambas.

Las mujeres conocen el Modelo Piloto para la segregación selectiva de residuos sólidos en los hogares, el mismo que consistía en el trabajo concertado del Estado y la sociedad civil a favor de las mujeres recicladoras, teniendo como base legal la Ley del Reciclador dada en noviembre del 2009.

4.3.3. Situación final

La solidaridad entre ellas se puso de manifiesto cuando en situaciones de enfermedad de hijos o fallecimiento de familiares acordaban realizar la tarea de la recicladora ausente sin que se afectara el pago correspondiente. La confianza y solidaridad que se expresan a nivel personal y familiar se pone de manifiesto en la toma de decisiones relacionadas con el trabajo que tiene ahora como característica la *asociatividad*, que va más allá de realizar un trabajo colectivo, es decir, han desarrollado un mediano grado de facultad social para compartir esfuerzos e ideales a fin de dar respuesta colectiva a sus problemas económicos sociales y culturales, como es el de ejercer derechos.

La experiencia no es del todo exitosa como proceso por los variados grados de compromiso que cada una de ellas demostraban en el trabajo colectivo por sus propias historias de vida. Algunas manifestaban desánimo, pero había un interés mayor que les ayudaba a continuar, como es el de hacer empresa, por lo que se organizaron para el trabajo colectivo ejerciendo los cargos de presidenta, secretaria y tesorera, que llevaron a la necesidad de ser capacitadas sobre las funciones que les compete cumplir. Re-

conocen que los recolectores organizados podrían aumentar mucho su renta si se eliminaran los intermediarios y se vendiera directamente a la industria.

Con las ventas realizadas crean un fondo solidario (según informe económico de la tesorera cuentan con un fondo de 4.375,00 nuevos soles), el cual servirá para continuar con el trabajo de reciclaje teniéndolo como respaldo económico. Asimismo, constituyen la Asociación Warmi Maqallakuy, elaboran el Estatuto y Reglamento, y formalizan la constitución de la Asociación con la inscripción respectiva en registros públicos, teniendo en cuenta la Ley del Reciclador.

Siguen el Modelo Piloto para la separación de residuos sólidos en los hogares. Realizan gestiones y establecen convenio con la municipalidad de Huanchaco, e inician la recolección de residuos sólidos en el balneario de Huanchaco.

Las mujeres realizan un trabajo decente como lo recomienda la OIT en la Conferencia Internacional del Trabajo (2002) donde pidió brindar atención a las necesidades de trabajadores y unidades económicas en la economía informal, con énfasis en un enfoque integrado desde la perspectiva del trabajo decente. La OIT ha puesto en práctica mecanismos para recopilar y compartir los resultados de buenas experiencias y políticas de todo el mundo relacionadas con sus cuatro objetivos estratégicos, siendo el objetivo primordial "Promover oportunidades para que mujeres y hombres puedan obtener un trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana" (2002).

Bajo la modalidad de Asociación las quince mujeres han iniciado su inserción en la cadena de valor de la industria del reciclaje en Trujillo.

Conclusiones

1. El mejoramiento de las *actitudes* de las mujeres recolectoras de residuos sólidos ha transitado desde el individualismo de cada una de ellas justificado por la escasa visión de futuro y fundamentado por la extrema pobreza en la que están sumergidas; ha pasado por el creciente grado de solidaridad y confianza demostrado en situaciones especiales, así como por el interés de trabajar colectivamente en el botadero El Milagro, hasta trabajar de manera asociativa en el distrito de Huanchaco.
2. El desarrollo de *capacidades cognitivas* de las mujeres les ha permitido organizarse y asumir compromisos de grupo, cumplir con funciones específicas aun cuando desarrollaban la misma actividad (recolección en la modalidad de rastrojo) y en el mismo lugar (botadero El Milagro).
3. El desarrollo de *capacidades procedimentales* ha conllevado que las mujeres inicien la gestión de su actividad a través de la Asociación Warmi Maqallakuy (mujeres luchadoras), que han constituido.
4. El grado de mejoramiento de actitudes y desarrollo de capacidades alcanzado por las mujeres recolectoras ha facilitado que se inserten en un eslabón superior de la cadena de valor en la industria del reciclaje, que corresponde a la capacidad de almacenaje que tienen pocos reco-

lectores. Es decir, han pasado de la recolección en el botadero El Milagro en condiciones inhumanas, a la recolección formal en el distrito de Huanchaco, realizando trabajo decente con el uso de instrumentos de trabajo y mejorando sus condiciones socioeconómicas.

Agradecimientos

A las mujeres integrantes de la Asociación Warmi Maqallakuy por su contribución al desarrollo de la presente investigación, especialmente por ser mujeres luchadoras que dan testimonio de lo que son capaces de superar cuando tienen oportunidades de ser capacitadas e incentivadas para mejorar.

Referencias

- Cepal (2012). *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: Secretaría Ejecutiva de la Cepal.
- Banco Mundial (2003). *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?* Washington.
- GTZ (1999). *Análisis de mercado de los residuos sólidos municipales reciclables y evaluación de su potencial de desarrollo*. México: Secretaría de Ecología.
- Cesip (2008). *Estudio de la cadena de valor en la industria del reciclaje para el desarrollo de iniciativas de emprendimiento de mujeres recicladoras*. Lima: Centro de estudios sociales y publicaciones.
- Cesip (2008). *La industria del reciclaje y las características de participación de la mujer*. Lima: Centro de estudios sociales y publicaciones.
- Cabrera, A. (2000). El Relleno sanitario "El Milagro" y su influencia en la salud de sus trabajadores: parásitos, hemoglobina y eosinofilia [Trabajo de promoción docente]. Trujillo: Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Trujillo.
- Castillo, A. (1999). Pobreza, políticas sociales y de población para el desarrollo humano en los menores recolectores de basura en el Re-

- Illo Sanitario - Trujillo. Tesis para optar el grado de Maestro en Ciencias Sociales.
- PNUD (2008). *Empoderadas e iguales. Estrategia de igualdad de género. 2008-2011*. Nueva York: Consolidated Graphics.
- Congreso de la República. Ley General de Residuos Sólidos, Ley 27314 de 2002. Lima
- Congreso de la República. Ley del Reciclador, Ley N° 29419 de 2009. Lima
- OIT (2002). *Trabajo decente para la mujer. Una propuesta de la OIT*. Ginebra: Oficina Internacional del trabajo.